

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº 13 Diciembre 2019



► www.larivada.com.ar



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado.
FHyCS-UNaM

La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación y Postgrado.

FHyCS-UNaM.
Tucumán 1605. Piso 1.
Posadas, Misiones.
Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

Rocio Mikulic
mosca_surrealista@hotmail.com
www.facebook.com/
rocio.mikulic

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Esp. Cristian Garrido

Secretario de Investigación: Mgter. Froilán Fernández

Secretario de Posgrado: Dr. Alejandro Oviedo

Director: Roberto Carlos Abinzano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Adriana Carísimo Otero
- Carmen Guadalupe Melo

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Alejandra C. Detke (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)

Consejo de Redacción

- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)
- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Asistente Editorial

Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Apoyo Técnico

Federico Ramírez Domíñiko

Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich
Diego Pozzi

Diseño Web

Pedro Insfran

Web Master

Santiago Peralta

DOSSIER

1 Presentación

Por Graciela Cecilia Gayetzky de Kuna

2 Idea hecha materia. La Arquitectura del Movimiento Moderno en Misiones

Por Laura Agustina Basile, Graciela Cecilia Gayetzky de Kuna y Natalia Noemí Vrubel

3 De cómo del Territorio Nacional obtuvimos patrimonio... El Parque Nacional Iguazú, el gobernador Acuña y Exequiel y Alejandro Bustillo

Por Martín Romero y Graciela Cecilia Gayetzky de Kuna

4 Avatares del Territorio Nacional y la provincia de Misiones. De Bustillo a las obras del Movimiento Moderno en Misiones en entornos naturales

Por Alba Cristina Ferreyra

5 Inventario: Obras del Movimiento Moderno en Misiones: fotografías del antes y el después

(Repositorios AGN / SCA / MMM)

Por Equipo de Investigadores MMM

6 Develando lo oculto: Escuela N° 1 "Domingo Faustino Sarmiento"

(Arqs. Soto y Rivarola), Leandro N. Alem

Por Emilio Nicolás Lorenzo Robert

7 Proyectos participativos y patrimonio, la construcción de la memoria colectiva y la identidad barrial: el caso del Lavadero Comunitario Municipal del Barrio Belgrano de Eldorado, Misiones

Por Rocío Soledad Duarte, Laura Ibáñez y

Mathias Gabriel Venialgo

8 El aporte de la comunicación en la preservación y puesta en valor del patrimonio cultural

Por Néstor Fabián Vera y

Graciela Cecilia Gayetzky de Kuna

ILUSTRACIONES: Rocio Mikulic



Idea hecha materia. La Arquitectura del Movimiento Moderno en Misiones

Idea made matter.

*The Architecture of the Modern Movement
in Misiones*

Laura Agustina Basile* Graciela Cecilia Gayetzky de Kuna** Natalia Noemí Vrubel***

Ingresado: 10/11/19 // Evaluado: 2/12/19 // Aprobado: 10/12/19

Resumen

Teniendo en cuenta los condicionantes epocales que tuvo en Argentina el Movimiento Moderno en general, en Misiones –con sus concursos de anteproyectos– se presenta una oportunidad única de trabajar este movimiento desde dos aspectos: el lenguaje de la modernidad con adaptación local de sus producciones y la transición –de territoriano a ciudadano– que experimentan los habitantes de la provincia acompañados en ese proceso de cambio por la arquitectura.

Esto dará lugar a la cantidad y calidad de obras que quedan en el territorio y a una nueva generación de grandes arquitectos de la modernidad argentina que, haciendo aquí sus primeras obras, se instalarán en el ambiente local a través de la construcción del campo arquitectónico, inclusive en tiempos anteriores a sus grandes proyectos, como el Centro Cívico de La Pampa y el Banco de Londres, en el caso de Clorindo Testa.

Palabras clave: patrimonio – arquitectura – historia – movimiento moderno

Abstract

Taking into account the epochal conditions that the Modern Movement had in general in Argentina, in Misiones - with its preliminary projects - there is a unique opportunity to work this movement from two aspects: the language of modernity with local adaptation of its productions and the transition - from territorial to citizen - that the inhabitants of the province make, accompanied along that process of change by the architecture.

This will give place to the quantity and quality of works that remain in the territory and to a new generation of great architects of Argentine modernity who, doing their first works here, will be installed in the local environment through the construction of the architectural field, even in times prior to its major projects, such as the Civic Center of La Pampa and the Bank of London, in the case of Clorindo Testa.

Key words: heritage – architecture – history – modern movement

Laura Agustina Basile

* Arquitecta. Investigadora de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y Docente de la Facultad de Arte y Diseño de la Universidad Nacional de Misiones. Miembro ICOMOS. Integrante de la Comisión de Patrimonio del Colegio de Arquitectos de la provincia de Misiones.

E-mail: lauragustinabasile@gmail.com

Graciela Cecilia Gayetzky de Kuna

** Arquitecta (UBA). Doctora (USevilla). Docente e investigadora categoría II, FAyD y FHyCS – UNaM. Docente del Doctorado de Arquitectura de la UNNE. Integrante de la Comisión Municipal de Patrimonio, Posadas. Integrante de la Comisión de Patrimonio del Colegio de Arquitectos de Misiones. Subdelegada Regional NEA para ICOMOS Argentina. Asesora de la Comisión Nacional de Museos Monumentos. Directora del MMM 1, 2 y 3.

E-mail: ggkuna@gmail.com

Natalia Noemí Vrubel

*** Licenciada en Historia, Doctoranda. Docente investigadora FHyCS-UNaM. Directora área temática Historia del MMM3.

E-mail: vrubel333@hotmail.com

Cómo citar este artículo:

Basile, Laura Agustina; Gayetzky de Kuna, Graciela Cecilia y Vrubel, Natalia Noemí (2019) "La Arquitectura del Movimiento Moderno en Misiones". Revista La Rivada 7 (13), pp 14-27 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-13/122-2-dossier/222-idea-hecha-materia>



Introducción¹

Cuando utilizamos los términos de modernidad o Movimiento Moderno, nos referimos al movimiento arquitectónico más abarcador del siglo XX, cuyos postulados marcaron la formación de arquitectos de varias generaciones en el siglo pasado. Inclusive en la actualidad, muchos de sus criterios proyectuales siguen siendo retomados y adaptados a los programas contemporáneos y, aunque son testimonios arquitectónicos relativamente recientes, ocupan un lugar importante en la enseñanza de la historia de la arquitectura. Desde otra perspectiva, quizás uno de los conceptos que en un primer momento forjó la idea de lo “moderno” fue el de la “universalización” o lo “internacional”, expresiones que anticiparon una incipiente cultura mundial devenida posteriormente en la globalización.

La universalidad trascendía el mero concepto de lo geográfico: los aspectos formales, proyectuales, constructivos y funcionales debían poseer el mismo carácter en diferentes latitudes y prescindir casi por completo de las particularidades locales o regionales. Lo universal iba de la mano con la ergonomía, la estandarización, la industrialización. Prueba de ello es la fascinación del Le Corbusier de principios de la década del ‘20 con los procesos de producción de automóviles, barcos y aviones; similares criterios de repetición y normalización serían aplicados a la arquitectura en ejemplos teóricos como la Maison Dom-ino (1915), que se convirtió en 1922 en la Maison Citrohan, llevada a la práctica en las porciones de ciudad jardín construidas en Lieja y Pessac de 1926². Otro caso

es el de la participación de los futuros Maestros de la Arquitectura del Movimiento Moderno en la Colonia Weissenhof³.

Esta estética de lo simple no debía variar significativamente su lenguaje aunque variara su función –ya sea ella una vivienda, un hospital o una fábrica–, criterio que resalta nuevamente la universalidad buscada y evidencia la intención de no hacer referencia al tejido existente, ni a las cualidades históricas y culturales del sitio. Cabe recordar que la etapa purista de Le Corbusier se cerraría en 1929 con la Ville Savoye⁴, obra-manifiesto donde materializaba cabalmente los citados cinco puntos para una nueva arquitectura –pilotis, planta libre, fachada libre, ventanas horizontales y terraza jardín–, casi como un dogma de fe que marcó fuertemente la ortodoxia del Movimiento Moderno.

En nuestro país, la primera generación de arquitectos que acogió estos postulados estuvo compuesta, en la década del ‘30, por Alberto Prebisch, Wladimiro Acosta, Antonio Vilar, entre otros; seguidos en los ‘40 por Antonio Bonet, Amancio Williams y Jorge Ferrary Hardoy. Ya en este período, los hechos internacionales influirán en el marco disciplinar y también en la generación argentina de la época y en la de la siguiente. La Segunda Guerra Mundial modificará el escenario político, económico y social del mundo, y en la arquitectura llevará a primera plana a arquitectos organicistas como Frank Lloyd Wright y Alvar Aalto.

El posterior giro corbusierano pos-contienda hacia la tradición vernácula y las referencias históricas, con obras como la Capilla de Ronchamps

1 Las imágenes insertas en este texto proceden de los proyectos de investigación Movimiento Moderno de Misiones 2010-2019: PI 16H313, PI 16H374 y PI 16H473.

2 Una de las primeras intervenciones de Le Corbusier en defensa de la vivienda social económica, el barrio que desarrolla para el industrial azucarero Fruges de Pessac, junto con el caso de Lieja son antecedentes en la construcción del pensamiento corbusierano que expondrá en “los cinco puntos para la nueva arquitectura” (Cfr: Benévolo, 1994: 4601), trabajo teórico que desarrollará junto a Pierre Jeanneret y que será un texto fundacional de la modernidad arquitectónica.

3 La Exposición Weissenhof en la periferia de la ciudad de Stuttgart, Alemania (1927), fue el banco de pruebas de los prototipos de Vivienda del primer Movimiento Moderno. La Deutsche Werkbund –oficina alemana para el trabajo–, con Ludwig Mies van der Rohe, fue la organizadora. Participaron Le Corbusier, Peter Behrens, Bruno Taut, Hans Sharoun, Hans Poelzig, Ludwig Hilberseimer, Walter Gropius entre otros. (Cf. Benévolo, 1993)

4 Un edificio emblemático. Esta casa de fin de semana termina el ciclo de las villas de Le Corbusier y sintetiza el vocabulario arquitectónico moderno elaborado junto a Pierre Jeanneret. Abandonado, el edificio es restaurado por el Estado entre 1963 y 1997 y declarado monumento histórico en 1964, aún con su autor en vida, hecho inaudito <http://www.villa-savoie.fr/es/>. Consultado el 29 de octubre del 2019.

o el convento de La Tourette, significó para los arquitectos argentinos de esa generación un faro de realismo regionalista. Este concepto pretendía identificar aquellas escuelas locales que tenían el propósito de reflejar y estar al servicio de las limitadas áreas donde intervenían, alejándose del anterior criterio internacional. Los factores que contribuyeron al surgimiento del regionalismo de este orden, según Kenneth Frampton (1998), están asociados a cierta prosperidad económica y a la aspiración de una independencia cultural, económica y política, que en Argentina se expresaba mediante la vigorosa actividad de un Estado de bienestar, continuador de la política precedente, la cual estaba caracterizada por una industrialización naciente y la consolidación de las clases medias. Tanto en la mitad del siglo XX como en la actualidad, el concepto de una cultura local o nacional contrasta permanentemente con la idea de la civilización universal, enunciado originado en la época en que la modernización global comenzaba a socavar a todas las formas de cultura tradicional autóctona; ello luego se verá reformulado en la antinomia Global-Local y su síntesis: lo Glocal.⁵

Desde el punto de vista de nuestra búsqueda de una identidad cultural propia, no hemos de entender a la cultura regional como algo heredado e inmutable, sino como algo que debe ser permanentemente activado de manera consciente y responsable. Siguiendo a Kenneth Frampton, cuando nos habla de regionalismo crítico (1998: 318), las identidades regionales deben constituirse como manifestaciones localmente conjugadas de la cultura mundial –es entonces cuando surge lo glocal–. El mantenimiento en el tiempo de nuestra cultura regional depende en gran medida de su capacidad de engendrar formas locales que expresen los intereses, visiones y cultura de sus habitantes y que a la vez incorporen

influencias externas, en un continuo proceso de deconstrucción, reinterpretación y construcción.

Es importante comprender esta problemática al tratar de valorar la producción arquitectónica en la provincia de Misiones en el período 1956-1964, que es cuando se decidirá y concretarán los concursos de anteproyectos y su materialización; lapso breve si tenemos en cuenta el volumen de obra construida, así como la variedad y complejidad de la misma. El Territorio Nacional de Misiones (1881-1953) se convirtió en Provincia en 1953, luego de un largo proceso que había comenzado en 1915. La arquitectura moderna ya había calado hondo en el país, las generaciones del '30 y '40 dejaron valiosos aportes a la construcción de la modernidad, con ejemplos como los edificios Comega (Joselevich, Doulliet, 1933) y Kavanagh (Sánchez, Lagos, De la Torre, 1936), el Cine Gran Rex (Prebisch, 1937), el Atelier para artistas (Bonet, Barros, López Chas, 1939), el Hospital Churruca (Vilar, Noel, Escasany, Saralegui, 1941), el edificio Virrey del Pino (Ferrary Hardoy, Kurchan, 1944), la Casa del Puente (Williams, Bunge, 1946) y la Casa Curutchet (Le Corbusier, 1955).

Si bien esta breve enumeración de obras sobresalientes muestra la variedad de funciones que era capaz de abarcar el lenguaje del Movimiento Moderno –yendo desde lo mínimo, como la vivienda unifamiliar, hasta la máxima complejidad de un hospital–, también nos da la pauta del carácter centralista que aún poseía la arquitectura moderna argentina, limitada a los centros urbanos más importantes como Buenos Aires, La Plata, Mar del Plata, Rosario o Córdoba. De esto nos ocuparemos a continuación.

Contexto arquitectónico nacional, 1950-1970

Siguiendo lo antedicho, es relevante señalar que en la década del '50 va a subyacer una dialéctica entre la “arquitectura internacional” y “la intención nacional”, que retomó –bajo otros parámetros– la

⁵ “Si bien surge como necesidad frente a las exigencias de los cambios globales (...) al tropezarse con formas de hacer y de pensar locales, se refuerza y puede terminar expresando la combinación de lo global, lo regional y lo micro-regional, esto es: lo local” (Sonntag y Arenas, 1995: 20). La “*glocalización* relaciona lo global con lo local, como escenarios en los que ocurren múltiples interconexiones, y permite comprender cómo la globalización se localiza” (Palacios Alvarado, 2017: 71)

polémica entre el academicismo y lo neocolonial. En este momento, la pureza racionalista –cargada de alarde tecnológico e indiferente de su espacio geográfico– se enfrentaba con una tendencia referente a la escala, los materiales y técnicas locales, los modos de vida y otros principios ajenos al Estilo Internacional. La obra de los arquitectos más jóvenes de aquella generación, entre los que se encuentran Clorindo Testa, Mario Soto, Raúl Rivarola, Justo Solsona, Jorge Erbin, Juan O. Molinos, Juan M. Borthagaray, Carmen Córdova, Horacio Baliero y Marcos Winograd, nos da la pauta de que se comienza a gestar una arquitectura que posee la invariante de querer liberarse definitivamente del repertorio purista y de las configuraciones espaciales simples, mediante el diseño de estructuras de hormigón –en vista de la plasticidad de este material– y a partir de un modo más expresivo del tratamiento de la mampostería (Cfr. Ware y Beatty, 1994: 94) y de la materialidad en su conjunto.

La lejanía de los centros industriales en donde se garantizaba un aporte tecnológico de

avanzada, producto de las búsquedas de diseño que devendrán en los nuevos materiales y tecnología provistos por el Estado de bienestar económico y el empuje de la industrialización, dificultó su empleo en los espacios periféricos como era entonces Misiones. Por ello, el abandono de la aspiración por una tecnología más moderna fue considerado necesario a los efectos de ajustar los planteos técnicos a la realidad del país y de la región. Fruto de este fenómeno es la máquina “ad hoc”, utilizada en la construcción de la Escuela de Alem (Rivarola-Soto) que mostramos con orgullo en la imagen 1. De la misma dupla arquitectónica, presentamos luego el prototipo de escuela de madera (imagen 2); ambas son fotos de la época de ese tiempo: la primera pertenece al archivo MMM⁶ y la segunda al Archivo Histórico de Arquitectura de la Sociedad Central de Arquitectos de Argentina⁷.

6 Nos referimos al archivo fotográfico resultante de las investigaciones llevadas adelante en el marco de los Proyectos de Investigación MMM1, MMM2 y MMM3.

7 Cfr. <http://socecarq.org/>. Fecha de consulta 10-11-2019.

Imagen 1 Fotografía que muestra a los obreros de la Escuela de Alem, con la “hormigonera”-Archivo MMM.

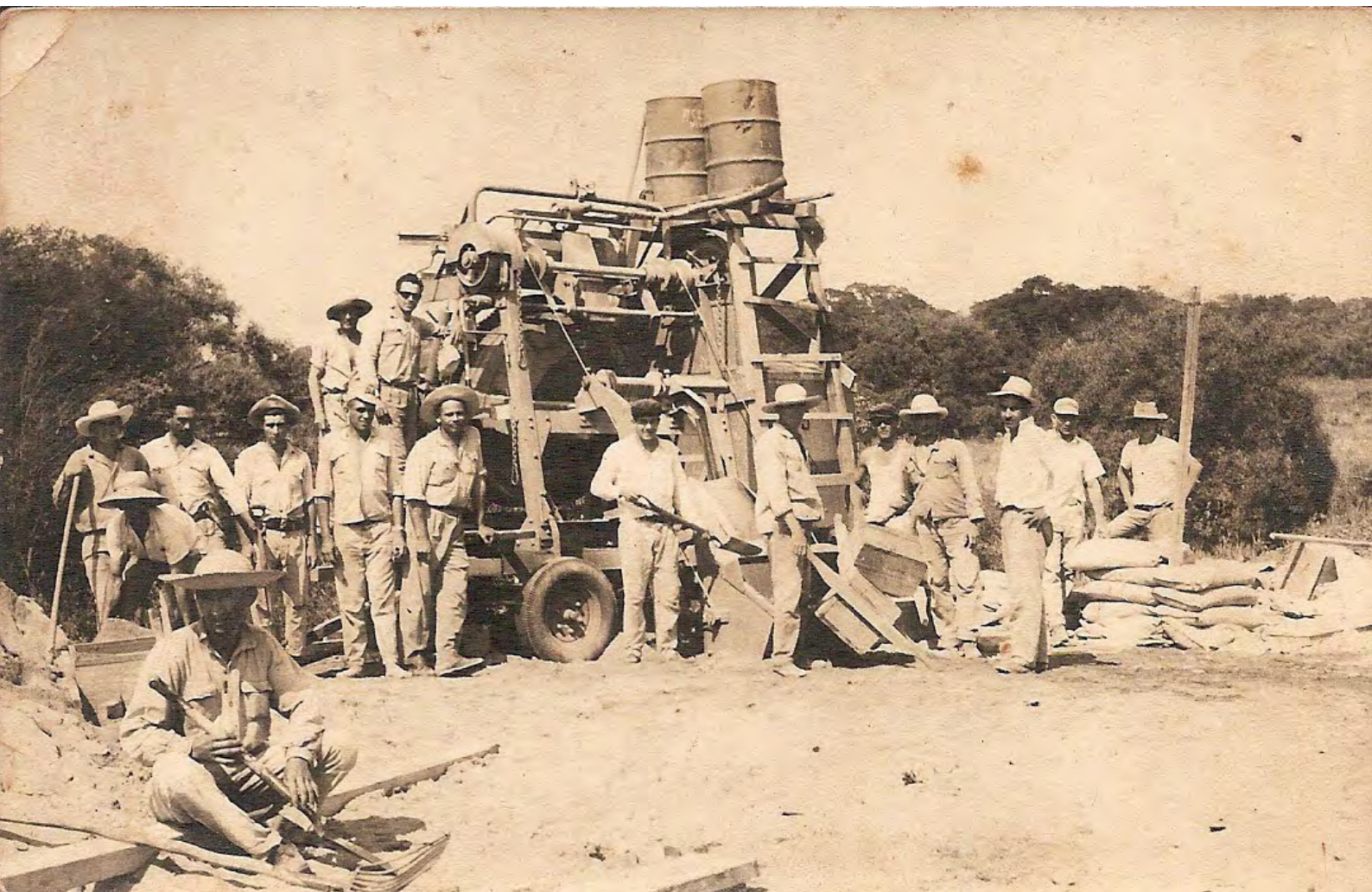




Imagen 2 Prototipo de Escuela de Soto y Rivarola construido en Aristóbulo del Valle

El período comprendido entre los años 1955 y 1965 constituyó un momento efervescente en la arquitectura argentina. Se reperfilaron los múltiples caminos abiertos, que podemos resumir en cuatro ejes básicos: el primero fue definido por la continuidad de la ortodoxia racionalista, representada por Amancio Williams –entre los jóvenes de la elite profesional– y Wladimiro Acosta –entre los populares de izquierda–, quienes fueron secundados por el grupo OAM y las obras de Juan Manuel Borthagaray, Ernesto Katzenstein y Justo Solsona. Tuvo gran repercusión, por su carácter innovador, el proyecto de las torres de viviendas económicas Casa Amarilla en La Boca (1957), realizado por el equipo de Solsona, Katzenstein, Peani y Santos (Cfr. Aaliata y Liernur, 2004) quienes obtuvieron el primer premio en el concurso. También integró esta corriente el catalán Antonio Bonet⁸, responsable del empleo canónico de los principios del urbanismo desarrollados por el CIAM (Congreso

Internacional de Arquitectura Moderna) en el proyecto del Barrio Sur, proponiendo demoler en gran parte el histórico barrio de San Telmo (1956) así como una reinterpretación de la estructura espacial propuesta por Mies van der Rohe, en la casa Oks de San Isidro (1958).

El segundo eje buscaba el rescate de una expresión nacional, vinculada a los materiales locales, la tradición colonial y la precariedad de recursos existentes –en particular en el interior del país–, principios que continuaban las experiencias vernáculas de Eduardo Sacriste en Tucumán y Mendoza. En ese marco, Claudio Caveri y Eduardo Ellis proyectaron la “iglesia de Nuestra Señora de Fátima” (1956), uno de los mejores exponentes de la tendencia llamada “casas blancas”, en directa referencia a la arquitectura colonial del norte argentino. Otras opciones similares surgieron en diversas regiones del país revalorizando el pasado.

En Misiones, el entusiasmo constructivo del Gobierno de la reciente provincia generó una serie de concursos de alcance nacional y local para consolidar el antiguo Territorio Nacional. Fueron edificadas, a raíz de sus resultados, numerosas

⁸ Integrante -en sus inicios- del grupo BKF, que diera nombre al Sillón BKF creado en Argentina en 1937, con las iniciales de los apellidos de los arquitectos Antonio Bonet, Juan Kurchan y Jorge Ferrari.

comisarías, escuelas, unidades sanitarias, terminales y alojamientos turísticos.

Tratando de dotarlo de espacios específicamente destinados a esas funciones, se ponía relevancia en el conocimiento que del territorio provincial tenían las autoridades y se evidenciaba la carencia de contenedores espaciales, es decir, de espacios pertinentes para el desarrollo de actividades cívicas. En algunas de las propuestas ganadoras fueron utilizados el ladrillo, la madera y la piedra como materiales principales y se insistió en el empleo de flora local en los jardines y parqueados. La particularidad del paisaje local se expresó en el Hotel de Turismo de Eldorado –de Winograd, Vapñarsky, Sigal (1957)– (Cfr. Aliata y Liernur, 2004) y en las Hosterías de Raúl Rivarola y Mario Soto (1957).

En otras obras del Movimiento Moderno en Argentina, la acentuación del hormigón armado a la vista –en forma escultórica, brutalista, al estilo del desarrollado por Le Corbusier en Chandigarh (1953)– tuvo sus adeptos, con obras construidas en varias provincias: la Escuela Normal de Alem en Misiones, de Rivarola y Soto (1957-63) (Cfr. Soto y Rivarola en *Summa N° 17*, 1969) y posteriormente la Escuela Manuel Belgrano en Córdoba, de Bidinost, Chute y Gasso –esta última evidente tributaria de aquella–.

En el marco de estas propuestas e innovaciones, el arquitecto Clorindo Testa es el que mayor notoriedad alcanzó: su heterodoxa libertad creadora, la experiencia plástica desarrollada por su dedicación a la pintura, su negación de dogmas y esquemas preconcebidos y la búsqueda constante de alusiones metafóricas, le permitieron renovar los códigos formales y espaciales locales, aunque fue cuestionado y criticado por el racionalismo canónico. Tres obras suyas son elocuentes, caracterizadas por el empleo del hormigón de manera escultórica: el Centro Cívico de Santa Rosa en La Pampa (1956-63, junto a Davinovic, Gaido y Rossi, el mismo grupo ganador de las obras en la provincia de Misiones) (Cfr. Testa, 1983 en *Summa N° 183*), la sucursal de Buenos Aires del Banco de Londres (1960-66, junto al estudio SEPRA - Sánchez Elías, Peralta

Ramos) y la Biblioteca Nacional (1962-1995, junto a Cazzaniga y Bullrich).

El último eje coincidió con la creciente presencia de los modelos del Estilo Internacional y las torres con las fachadas “curtain wall” – muro cortina, fachada vidriada– provenientes de los Estados Unidos. En 1956, Mario Roberto Álvarez inauguró el Teatro General San Martín, obra ganada por concurso y de gran calidad arquitectónica, construida con fachada de vidrio y con una lograda espacialidad. A inicios de los sesenta, aparecieron las primeras torres de oficinas: el edificio Fiat (1961), de Amaya, Devoto, Lanusse y Pieres; el edificio Olivetti (1962), de Pantoff y Fracchia, y el resonado concurso para la torre de oficinas Peugeot (1962), prevista como la más alta de Sudamérica con 207 metros, en el que participaron cientos de profesionales de todo el mundo.

Según diversidad de las tendencias identificadas, podemos ver la capacidad de la arquitectura argentina de aproximarse a los “estándares” de la producción de la arquitectura moderna internacional.

Contexto del Territorio Nacional de Misiones, 1881-1953

Las historias nacionales, surgidas en América Latina en los distintos intentos de consolidación de los Estados nacionales durante la segunda mitad del siglo XIX, presentaron un relato unificado y homogéneo sobre dicho proceso de “consolidación”. El Estado Nacional Argentino, en el marco de la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) –que recibe distintas denominaciones dependiendo del lugar del enunciado: desde Paraguay Guerra Guazú, desde Brasil Guerra del Paraguay, desde Argentina Guerra de la Triple Alianza, y recientemente, en el mundo historiográfico latinoamericano, Guerra de la Cuádruple Alianza, haciendo alusión a Inglaterra–, es uno de sus principales gestores



y participantes. Una de las consecuencias de esa guerra fue la definitiva instalación de las prácticas económicas liberales: el libre comercio en América del Sur.

Las producciones sobre la historia argentina plantean su centralidad en Buenos Aires y Las Pampas. Pero para otras zonas que tuvieron un pasado distinto, la historia tuvo otro anclaje, como es el caso de la actual provincia de Misiones. Misiones no inicia su historia con la llegada de los españoles en el siglo XVI, ello queda plasmado en el hecho de que se conformara la región de la Paraquaria, haciendo referencia a aquel pasado precolonial indígena (parte de Brasil, Paraguay y Argentina). Asimismo, como consecuencia de la Contrarreforma Católica, la llegada de la Orden de la Compañía de Jesús es un antecedente de la mundialización de la que habláramos. Esta Compañía, con el objetivo de sumar creyentes en distintas partes del mundo, asentaría en esta región las Misiones Jesuíticas de los Guaraníes: un conjunto reduccional de 30 pueblos guaraníes, de los cuales se encuentran hoy en la actual provincia de Misiones, Argentina, los restos de 15 de ellos.

Para la historiadora Susana Bandieri (Cfr. Lobato, 2000: 139), aún persiste la tendencia a denominar como “historia nacional” a las producciones que tienen como implantación espacial a Buenos Aires, y como “historia regional” a “todo lo demás”. De acuerdo con esa concurrencia cronotópica de espacio-tiempo, el antiguo Territorio Nacional de Misiones recién entrará en la Historia Nacional a partir de su provincialización, porque hasta mediados del siglo XX el Estado Nacional Argentino estaba integrado por las provincias y los territorios nacionales. Esto lo podemos observar en la dificultad que acontece al intentar incluir la obra misionera del arquitecto Alejandro Bustillo en el marco de la totalidad de su producción.

Es así como, desde 1881 hasta 1953, Misiones tuvo el estatus de Territorio Nacional (Cfr. Lobato, 2000: 138), tiempo en el que sus habitantes ejercieron una ciudadanía restringida

(Cfr. Ruffini, 2015): eran “territorianos”⁹. Luego de la provincialización, su ciudadanía alcanzaría a ser plena, con deberes y derechos propios de los ciudadanos.

De las provincializaciones que se dieron a mediados del siglo XX, la de Misiones es fundante en la construcción de la democracia y el federalismo de nuestro país. Según la autora Orietta Favaro,

Hasta la década de 1950 no es posible afirmar que la Nación estaba formada, ya que por más de setenta años existían habitantes en casi la mitad del país que no gozaban de los mismos derechos sociales y políticos que los que se encontraban en las provincias. La ciudadanía, fundamento del régimen democrático en el capitalismo, le fue negada durante más de medio siglo. (2012: 19)

Es así como a partir de la provincialización de Misiones se iniciarán las acciones encaminadas a consolidar este nivel de Estado –el provincial–, que contaba con escasos edificios aptos para las actividades cívicas¹⁰, y que, por ende, demandará nuevos espacios para las actividades de sus ciudadanos.

9 Se considera “territorianos” a aquellos habitantes nacidos, criados o residentes en las áreas de los territorios nacionales en etapas anteriores a la mitad del siglo XX en Argentina. Accedían sólo a votar a representantes municipales. Entre ellos está el Territorio Nacional de Misiones, que trabajamos como antecedente de la provincialización a partir de la cual aquellos territorianos pasarán a ser ciudadanos con deberes y derechos cívicos a nivel nacional.

10 En el Boletín Oficial de Misiones, con fecha 29 de abril de 1955, se atiende el pedido formulado por el vicegobernador en su carácter de Presidente de la Honorable Cámara de Representantes de contar con un edificio adecuado para el funcionamiento de la Legislatura, se considera que: “... en la ciudad de Posadas no existen edificios adecuados que satisfagan las necesidades mínimas requeridas (...) por ello el Comisionado Nacional en la Provincia Decreta: (...) Designase la Comisión Pro Construcción y/o Refección del Edificio para la Honorable Legislatura Provincial” (Boletín Oficial de la Provincia de Misiones, firmado por el Dr. Juan Carlos Lorenzo, Comisionado Nacional, y Manuel Liña, Ministro de Economía, págs. 19/20 - Archivo General de la Gobernación, Centro de Documentación. Cfr. Kuna, 2011).



Contexto poblacional de la provincialización

Hacia finales de la década del '40 y principios de los '50, Misiones constituía una sociedad plural donde convivían diversas etnias, nacionalidades y confesiones provenientes de países tan lejanos en distancia y cultura como Alemania, Brasil, España, Francia, Paraguay, Líbano, Siria, Rusia, Noruega, Suiza, Suecia o Polonia. Los motivos de esta multiétnicidad se deben a la adición a los nativos y criollos de dos corrientes inmigratorias principales: la primera producto de la iniciativa estatal y la segunda surgida de la gestión privada (Cfr. Amable, 2008: 85).

La colonización gubernamental (1883-1927) abarcó mayoritariamente el sur de la provincia, fomentada en los poblados que habían tenido un pasado jesuítico, como Apóstoles, Concepción de la Sierra, Santa Ana y San Ignacio, entre otros.

La colonización privada (1920-1945) se realizó mediante las compañías explotadoras que emergieron al efecto, como la Cia. Eldorado de Colonización y Explotación de Bosques Ltda. S.A., de Adolfo Schwelm, y la Sociedad Colonizadora Alto Paraná Culmey y Cia., de Carlos Culmey. Dichas compañías se relacionaban con intereses alemanes, lo que facilitó –una vez finalizada la Primera Guerra Mundial– la migración de ciudadanos de aquel país hacia Sudamérica, escapando de la apremiante crisis económica de la primera posguerra. Así se produce el despegue de la zona del Alto Paraná, un sector densamente selvático al que se podía acceder sólo por vía fluvial, con total ausencia de caminos y puentes. Esto dio origen a localidades importantes, como Eldorado, Montecarlo o Puerto Rico, que se asentaron sobre la actual Ruta Nacional N°12, la que en muchos tramos se superpone al antiguo camino jesuítico y es también producto de la consolidación del territorio provincial, integrada posteriormente al plan URBIS.

Una tercera colonización espontánea, realizada por familiares y amigos de colonos ya asentados, irá originando poblados en la zona de las sierras centrales, motivándose así el desarrollo de localidades como Oberá, Aristóbulo del Valle, Campo Viera, Campo Grande, Dos de Mayo, San Vicente y Leandro N. Alem (Cfr. Maestripieri, 2004: 39). También espontánea y muy relevante será la entrada de inmigrantes del lado brasilero, a través del cruce por el río Uruguay.

Como resultado de un Estado ausente en el antiguo Territorio Nacional de Misiones, hasta el final de este proceso casi no se disponía de infraestructura, ni de una acción planificadora.

A partir de mediados de la década del '50 y hasta fines de los '60, y en continuidad con diez años de bienestar peronista, se plantea una fuerte política desarrollista estatal, donde los bienes y servicios modernos –entre ellos los que brindarían la arquitectura y el urbanismo–, comenzaron a extenderse hacia un segundo grupo de recientes provincias, entre ellas Misiones, La Pampa, Chaco o Mendoza. El breve lapso de la presidencia de Arturo Frondizi (1958-62) se destaca en el ámbito arquitectónico dentro del decenio 1955-1965, considerada por muchos historiadores de la arquitectura nacional como la etapa más fructífera en cuanto a calidad edilicia y espacial se refiere. En este contexto, en un inédito impulso modernizador, el gobierno de facto de la naciente provincia empleó, a través de la figura del Adolfo Pomar –gran conocedor del antiguo territorio– la modalidad de los Concursos Nacionales de Anteproyectos para asignar los proyectos y ejecuciones de las obras que materializarían las visiones de progreso y desarrollo. El ejemplo de la provincia de Misiones, al asociar la idea fundacional de un nuevo gobierno con las transformaciones de la ciudad y el territorio, encontró en esta generación de arquitectos una situación inmejorable de juventud y experiencia (Ob. Cit.: 40).

Los Concursos de Anteproyectos para la nueva provincia

Bajo el gobierno de Adolfo Pomar, Misiones lanza en 1956 un plan de modernización basado en obras públicas que se centra en tres aspectos: equipamiento vial, energético y arquitectónico. Surgen así los concursos de 1956 y 1957, que se inaugurarán bajo el gobierno desarrollista. El 12 de mayo de 1956, la Asociación de Profesionales de Ingeniería y Arquitectura de la Provincia de Misiones remite a la Sociedad Central de Arquitectos el decreto provincial N°56, donde se designa a esa institución como la organizadora de los Concursos de Anteproyectos incluidos en el Plan de Obras Públicas, a convocarse durante 1956. Se toma contacto con el Ministerio de Economía y Obras Públicas de la provincia con el fin de aclarar el listado de edificios a concursar para poder designar un asesor para cada concurso y hacer un análisis cuidadoso del arancel de honorarios de Proyecto y Dirección de obra correspondientes. Este fue el mayor operativo realizado en el interior del país bajo el sistema de concursos. El llamado incluía tanto los estudios urbanísticos como los anteproyectos –que eran de carácter nacional–, adjudicando a los ganadores la dirección de las obras presentadas.

Los concursos se subdividen en tres áreas:

-Estudios urbanísticos para la provincia de Misiones y Anteproyecto de Ordenamiento para la ciudad de Posadas.

-Edificios en el territorio de la provincia: compuestos por cuatro escuelas urbanas de 7 aulas, un hospital de 120 camas, dos hospitales de 30 camas, cuatro unidades sanitarias, una cámara frigorífica, tres hoteles de turismo, siete hosterías y cinco comisarías.

-Edificios en la ciudad de Posadas: compuestos de Ministerio de Economía, Dirección de Servicios Generales, Tribunales de la Provincia, Instituto Tecnológico, un barrio de

viviendas, una escuela de 14 aulas, un matadero modelo y dos mercados.

Del plan previsto se ejecutaron los concursos de planeamiento y los de arquitectura – fundamentalmente del interior de la provincia– divididos en cuatro etapas. Con posterioridad, se organizaron otros concursos, de carácter regional y municipal, para distintos temas, como la “Remodelación de la plaza de Posadas” (1957), ganado por Jorge Adolfo Pomar y Carlos Alberto Morales; las paradas de colectivos de Eldorado (1957), ganado por Carlos Alberto Morales, y de Oberá (1958), ganado por Marcos Winograd; y, quizás el más relevante en cuanto a trascendencia, el Instituto de Previsión Social y Hotel de Turismo en Posadas, de Mario Soto y Raúl Rivarola (Cfr. Soto y Rivarola en *Summa N° 8*, 1967). Los concursos en Misiones implicaron una reflexión colectiva sobre la arquitectura regional, la respuesta a las condicionantes locales como clima y a las tecnologías compatibles: ladrillo, madera y piedra, materiales tradicionales para la arquitectura, y la inclusión del hormigón como novedad. El operativo tiene pocos antecedentes en Argentina y se pueden citar las obras ejecutadas entre 1946 y 1952 en Tucumán, por Catalano, Caminos, Sacriste, Vivanco y Trainee, que se presentan como modernidad alternativa (Cfr. Schere, 2008: 259).

En cuanto a las etapas de los concursos, las ubicaciones y los ganadores, se ordenaron de la siguiente manera:

-Estudios urbanísticos para la provincia de Misiones y Anteproyecto de Ordenamiento para la ciudad de Posadas (1956). Grupo URBIS: José Luis Bacigalupo, Alfredo Luis Guidali, Juan Kurchan, Jorge Osvaldo Riopedre, Héctor Ugarte y Simón L. Ungar.

-1° etapa (1956). Escuelas, Comisarías y Unidades Sanitarias

Cuatro escuelas: Eldorado, Aristóbulo del Valle, Campo Grande y Puerto Rico. Primer premio: Arqs. Mario Soto y Raúl Rivarola. Todas han sido demolidas.

Comisarias: Puerto Rico, Eldorado, Santo Pipó, Campo Grande, 2 de Mayo. Primer premio:

Arqs. Boris Davinovic, Augusto Gaido, Francisco Rossi y Clorindo Testa.

Unidades Sanitarias: Posadas, Panambí, El Alcázar, San Antonio, El Soberbio y Candelaria. Primer premio: Arqs. Boris Davinovic, Augusto Gaido, Francisco Rossi y Clorindo Testa.

-2° etapa (1957). Hoteles, Hosterías de Turismo y Paradores

Tres hoteles: Bernardo de Irigoyen, Apóstoles y Eldorado. Primer premio: Arqs. Marcos Winograd, Bernardo y Víctor Sigal y Cesar Vapñarsky. Se construyó el hotel de Eldorado, que actualmente aún se encuentra en buen estado.

Seis hosterías de turismo: San Javier, Montecarlo, Apóstoles, El Soberbio, Alba Posse y Bernardo de Irigoyen, con distintos estadios actuales debido a su propio devenir.

Tres paradores (hosterías de tránsito): San Ignacio, San Pedro, Cerro Azul. Primer Premio: Arqs. Boris Davinovic, Augusto Gaido, Francisco Rossi y Clorindo Testa.

-3° etapa. Hospitales

Dos hospitales de 30 camas: Alem y Puerto Rico. Primer premio: Arqs. Eithel F. Traine y Federico H. Lerena. No construidos.

Un hospital de 120 camas: Eldorado. Primer premio: Arqs. Oscar Fernández Sabaté y Jesús Bermejo Godoy que fue modificado, con muchos agregados posteriores.

-4° etapa

Escuela de Ingeniería de Misiones: Posadas. Primer premio: Arq. Juan Manuel Borthagaray. No construido.

Entre los ganadores y participantes de las convocatorias se encontraban importantes estudios de arquitectura a nivel nacional, como los de Clorindo Testa, Juan Manuel Borthagaray, Mario Soto, Horacio Baliero y Marcos Winograd, arquitectos que mediante su producción ayudaron a forjar la idea de una modernidad regional.

Lista de obras tomadas en este estudio:

1. Apóstoles: Hostería de Turismo (1957, Soto y Rivarola)
2. Montecarlo: Hostería de Turismo (1957, Soto y Rivarola)
3. San Javier: Hostería de Turismo (1957, Soto y Rivarola)
4. Eldorado: Hotel de Turismo (1957, Winograd, Sigal y Vapñarsky)
5. Posadas: Hotel de Turismo e I.P.S. (1959, Soto y Rivarola) y Correos y Telecomunicaciones (1960, Dirección de Arquitectura de la Dirección General de Correos).
6. Leandro N. Alem: Escuela Normal N°1 (1957-62, Soto y Rivarola)
7. San Ignacio: Parador Turístico (1957, Testa, Davinovic, Gaido, Rossi).
8. Puerto Rico, Aristóbulo del Valle, Eldorado, Campo Grande: Escuelas primarias (1956, Soto y Rivarola).
9. El Soberbio, Posadas, Santo Pipó: Unidades Sanitarias y Comisarias (1956, Testa, Davinovic, Gaido, Rossi).
10. Eldorado: Terminal de ómnibus (1957, Carlos Alberto Morales).



Reflexiones finales

El nombramiento de la obra del arquitecto Le Corbusier como patrimonio mundial –que formalizó la UNESCO en 2016, a partir de su aporte en siete países: Alemania, Argentina, Bélgica, Francia, India, Japón y Suiza–, pone luz sobre esta parte de la historia de la Arquitectura del siglo pasado que –abandonando las ataduras formalistas de los estilos y su recurrencia entre Neos: Neoclásico, Neogótico, Neorrománico y más–, incorporará a los productos devenidos de la reciente Revolución Industrial y al ciudadano de a pie a sus dilemas, y añadirá al obrero y a la clase media como sujetos de la problemática habitacional y nuevo target del Diseño Industrial –en camino hacia la vivienda como la Máquina de Habitar. Es el Movimiento Moderno con sus formas puras y sus materiales contundentes, que en Misiones protagonizó un cambio de lenguaje arquitectónico.

Esta impronta inicial queda hoy en muchos de los pueblos y ciudades de la provincia y consideramos que conocerla es un vehículo hacia la construcción de identidad, ya que el pasaje de territorio a provincia se manifestó en la planificación de una red de caminos, rutas, puentes, terminales, así como también en la atención a la educación, la salud y la seguridad de la población. De allí que el tendido de infraestructura, las terminales de ómnibus, las escuelas, comisarías y centros de salud fueran los edificios que permitieron que el Movimiento Moderno en Misiones construyera provincia.

De este modo, el racionalismo y el funcionalismo –tendencias que representan en el Movimiento Moderno mundial a los Grandes Maestros de la Arquitectura, Ludwig Mies van der Rohe y Le Corbusier– se ven integrados en un proceso cultural amplio como lo fue la gesta provincialista que se materializó también a partir de las obras que aquellos concursos dejaron en Misiones.

Referencias bibliográficas

ALIATA, Fernando y LIERNUR, Jorge F. (comp.) (2004) *Diccionario de arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades*. Buenos Aires, AGEA

AMABLE, María A.; DOHMANN, Karina, ROJAS, Liliana M. (2008) *Historia de la Provincia de Misiones siglo XX*. Posadas, Ed. Montoya.

BENÉVOLO, Leonardo (1994) *Historia de la Arquitectura Moderna*. Barcelona, Gustavo Gili.

FARIÑAS, María José (2005) “Identidad y cultura entre lo global y lo local. Negociando un Modus Vivendi Politika”. En *Revista de Ciencias Sociales*, N° 1. Diciembre de 2005.

FAVARO, Orietta (2012) “¿Estado nacional o estado nación? La Argentina a dos velocidades: Provincias y territorios nacionales”. En ARIAS BUCCIARELLI, Mario (comp.) (2012) *Diez Territorios Nacionales y catorce Provincias. Argentina 1850-1950*. Buenos Aires, Prometeo.

FRAMPTON, Kenneth (1998) *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*. Barcelona, Gustavo Gili.

KUNA, Graciela; CAMBAS, Graciela et al. (2011) “Italianos en Misiones: dos siglos de historia.” (M. S, Ed.). En *Territori di dialogo. Arte in Argentina tra XIX e XX secolo, Studilatinoamericani/ Estudios Latinoamericanos*. M. S. Ed.

LOBATO, Mirta (2000) *Nueva Historia Argentina. El progreso, la modernización y sus límites*, Vol IV. Buenos Aires, Sudamericana.

MAESTRIPIERI, Eduardo (2004) *Mario Soto: España y la Argentina en la arquitectura del siglo XX*. Buenos Aires, Sociedad Central de Arquitectos.

PALACIOS-ALVARADO, Wlamyr et al. (2017) “Glocalización: enfoque para la internacionalización comercial en Norte de Santander frente al nacionalismo económico de Estados Unidos”. En *Revista Libre Empresa*, Vol. 14, No. 2, 69-82 [En línea]. URL: https://www.unilibrecali.edu.co/images/revista-libre-empresa/pdf_articulos/volumen14-2/ARTICULO_69-82.pdf

SCHERE, R. (2008). *Concursos 1826-2006*. Buenos Aires, Sociedad Central de Arquitectos.

SONNTAG Heinz R. y ARENAS, Nelly (1995) *Lo Global, Lo Local, Lo Híbrido Aproximaciones a una discusión que comienza. Gestión de las Transformaciones Sociales. Programa MOST UNESCO. Documento de Debate N° 6*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

SOTO, Mario y RIVAROLA, Raúl (1967) *Instituto de Previsión Social, Misiones*. En *Summa. Revista de arquitectura, tecnología y diseño*, N° 8. Buenos Aires, Ediciones Summa.

SOTO, Mario y RIVAROLA, Raúl (1969) “Escuela Normal Nro. 1, Leandro N. Alem, Pcia. de Misiones”. En *Summa. Revista de arquitectura, tecnología y diseño*, N° 17. Buenos Aires, Ediciones Summa.-

TESTA, Clorindo (1983) “Paradores turísticos en Misiones. 1er. premio Concurso Nacional”. En *Summa. Revista de arquitectura, tecnología y diseño*, N° 183. Buenos Aires, Ediciones Summa.

WARE, Dora y BEATTY, Betty (1994) *Diccionario manual ilustrado de arquitectura con los términos más comunes empleados en la construcción*. México, Gustavo Gili.



